

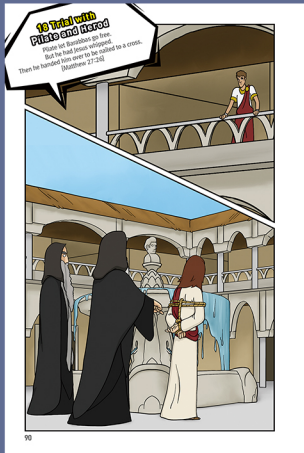


Historia 18.

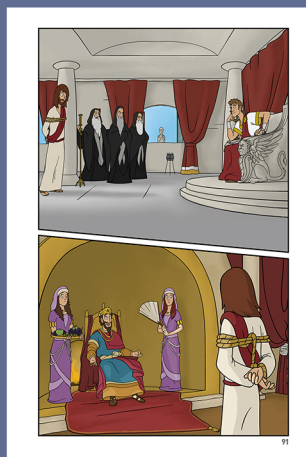
Juicio de Jesús ante Pilato y Herodes

Juicio de Jesús ante Pilato y Herodes

– Historia 18 –



Narrador	Después de que Jesús fue ante el sumo sacerdote Caifás, fue enviado al gobernador de la región, Poncio Pilato. Por la mañana siguiente, muy temprano, los principales sacerdotes y los ancianos ataron a Jesús y se lo llevaron. Cuando llegaron, le dijeron a Pilato...
Principales sacerdotes	Hemos encontrado que este hombre es culpable de engañar a nuestro pueblo. Está en contra de pagar impuestos al César y afirma ser el Cristo, el Rey de los judíos.
Narrador	entonces Pilato preguntó a Jesús...
Poncio Pilato	¿De verdad? Ya veo... Entonces... Escuché que usted afirma ser el... Rey de los judíos. Bueno... ¿eres tú?
Jesús	Sí. Tú lo has dicho.
Pilato	Uhhh.... Eso parece una gran declaración. ¿No sabes que todos estos sacerdotes y ancianos te acusan de mentir? Te quieren muerto. ¿Tú sabes eso, verdad?
Narrador	Jesús no dijo nada. No negó nada de lo que dijeron sobre él. Así que Poncio Pilato volvió a los principales sacerdotes y a los ancianos y les dijo que no encontraba ninguna razón para que mataran a Jesús. Presionaron aún más a Pilato diciendo...
Principales sacerdotes y ancianos	¡Su enseñanza conmueve a toda Judea! Comenzó en Galilea, ¡pero su fama ha llegado hasta aquí!
Pilato	¿Galilea dices? Eso está en el área de autoridad de Herodes. Le enviaré a Jesús para que lo interrogué.
Principales sacerdotes y ancianos	¡No! ¡solo mátalos! ¡Lo queremos muerto!
Narrador	Poncio Pilato envió a Jesús a Herodes, que era gobernante de Galilea. Cuando Jesús llegó allí, Herodes estaba emocionado. Había oído hablar de las cosas que Jesús podía hacer, y por eso quería ver a Jesús realizar un milagro. Herodes le hizo muchas preguntas a Jesús, pero Jesús nunca respondió. Los principales sacerdotes y los ancianos estaban allí y le gritaron a Jesús y presentaron cargos contra él, pero Herodes y sus soldados simplemente se rieron.



Herodes ¡Estás bromeando! He oído hablar mucho de ti, pero... tengo que decir Jesús... eres realmente decepcionante. Se supone que eres un increíble hacedor de milagros, pero eres un hombre corriente. Sin embargo, podemos cambiar eso. ¡Guardias! Vengan, denle a Jesús un manto más adecuado a su fama.

Narrador Herodes se burlaba de Jesús. Hizo que sus soldados vistieran a Jesús con una túnica de muy buena calidad y continuaron riendo. Luego Herodes lo envió de regreso a Pilato.

Herodes ¡Envía a este hombre lejos de mí! Ni siquiera sé por qué me lo trajeron.

Narrador Entonces Jesús fue enviado nuevamente a Pilato. Esta vez, cuando llegó Jesús, Pilato se burló de la ropa de Jesús...

Pilato Luego les dijo a los principales sacerdotes y a los ancianos... ¡Miren! Me trajeron a este hombre. Dijeron que estaba poniendo a la gente en contra de las autoridades. Es por eso que le interrogué frente a ustedes, sin embargo, no encontré ninguna evidencia de lo que le acusan, además, Herodes tampoco. Como pueden ver, Jesús no ha hecho nada para castigarlo. Así que lo azotaré y lo dejaré ir.

Narrador Cuando los principales sacerdotes y los ancianos escucharon esto, se enojaron mucho y gritaron todos juntos.

Principales sacerdotes y ancianos ¡No! ¡Mátalo! ¡Debe morir! ¡Es un mentiroso!

Pilato ¡Está bien! ¡Está bien! ¡Silencio! Como saben, es costumbre durante la fiesta de la Pascua que el gobernador libere a un prisionero. ¿A quién prefieren que libere? ¿Al prisionero Barrabás que es un asesino, o Jesús que solo dice que es el Rey de los judíos?

Principales sacerdotes y ancianos ¡A Jesús, no! ¡Libera a Barrabás! ¡No queremos al rey de los judíos!

Pilato ¡Silencio! De verdad ¿Quieren que un asesino sea puesto en libertad en lugar de su rey?

Principales sacerdotes y ancianos ¡Síiiiiiiiiii!

Pilato Wuau... ¿Qué hago entonces con Jesús?



Principales sacerdotes y ancianos

¡Crucificalo!

Pilato

¿Crucificarlo? ¿Por qué? No creo que haya hecho nada malo. Ciertamente, nada que merezca la muerte, ¿pero quieren que sea crucificado?

Narrador

los principales sacerdotes y los ancianos estaban enojados y no querían cambiar de opinión. Entonces, Pilato tomó agua y se lavó las manos frente de ellos.

Pilato

No soy culpable de la muerte de este hombre. Todos ustedes serán responsables.

Principales sacerdotes y ancianos

¡Sí! ¡Nosotros y nuestros hijos aceptaremos todo el castigo!

Narrador

Así que Poncio Pilato dejó libre al prisionero Barrabás, e hizo que llevaran a Jesús para que lo azotaran y luego lo clavarán en una cruz.

Y Pilato, queriendo satisfacer al pueblo, les soltó a Barrabás, y entregó a Jesús, después de azotarlo, para que fuese crucificado. San Marco 15:15 RVR 1960.